

Tema 1: La renovación de la mente

Unidad:

I. Base bíblica

Mateo 22:37

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

II. Texto de desarrollo

Romanos 12:1-2

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

III. Introducción

La primera parte de la carta a los Romanos contiene una serie de doctrinas, en las que el apóstol Pablo argumenta y prueba que estas son de naturaleza práctica y aplicables en la vida cristiana. Él sugiere a los Romanos deberes y principios importantes para experimentar el Evangelio; sin embargo, el evangelio no es de naturaleza coercitiva, sino voluntaria, por lo cual el apóstol ruega, en lugar de imponer, en contraste con la ley mosaica, que obligaba ofrecer sacrificios en fechas prescritas por la ley, que los romanos se presenten a sí mismos en sacrificio vivo.

Es en virtud de Su misericordia que recibimos, en la vida diaria, que este poderoso llamado encuentra una sólida base, a presentar todo lo que somos, todo lo que tenemos, todo lo que hacemos, porque después de todo, ¿qué tanto es en comparación con las grandes riquezas que recibimos? Este es un culto aceptable a Dios: un culto racional, por el cual somos capaces y estamos preparados para dar razón, y, además, lo entendemos.

De la conversión y la santificación resulta la renovación de la mente; no en sí un cambio de la sustancia física, sino del carácter del alma. El camino para llegar a esta obra renovadora es morir cada día al pecado, y vivir para la justicia experimental hasta que llegue el día en que sea perfeccionada en la gloria. Desde luego, que este camino no es pavimentado y fácil, el mundo es el peor enemigo que oferta una gama de productos alucinantes para la naturaleza vieja, por lo que es pertinente evitar configurarse a los planes de este mundo, como costumbres y hábitos pecaminosos de la carne, como lo hacen los que se ocupan de lo terrenal.

El diccionario Strong traduce la palabra griega *suschematizo* (G4964), por conformarse uno a la moda exterior o a la apariencia, acomodándose a un modelo o diseño. *Suschematizo* aparece únicamente en 1ª Pedro 1:14, donde describe a aquellos que se conforman a los deseos mundanos. Aun la conformidad aparente o superficial al sistema de este mundo, o cualquier acomodo a sus maneras, sería fatal para la vida cristiana.

1ª Pedro 1:14-16

como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 mas como aquel que os ha llamado es santo, semejantemente también sed vosotros santos en toda conversación; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

La obra del Espíritu Santo empieza, primero, en el entendimiento, y se efectúa en la voluntad, los afectos y la conversación, hasta que hay un cambio de todo, a la semejanza de Dios, en el conocimiento, la justicia y la santidad de la Verdad. Así, pues, ser piadoso es presentarnos a Dios.

A) **Sacrificio vivo**

Para entender este carísimo acto de piedad y devoción, se deben analizar algunas palabras clave en el texto que nos ocupa. Primeramente, la palabra **culto**: La palabra en el griego es para referirse al ceremonial del templo judío, como dice: Hebreos 9:1 "Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal". La palabra griega traducida como racional, puede significar perteneciente a la razón, entendiendo de esta manera, como una respuesta racional a las misericordias de Dios, sería entregarse a Dios en un acto de adoración. Pero también podría aplicarse como dice: 1ª Pedro 2:1-3 "Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, 2 desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, 3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor"

De esa manera, nuestro acto congregacional constituye una manera suprema de servicio a Dios: física, porque nuestros cuerpos están presentes en el acto de adoración; racional, en la medida que nuestra mente es receptiva a la verdad; emocional, cuando sus misericordias son percibidas y despiertan nuestra sensibilidad a la gracia de Su amor; y espiritual, al ser todo esto el fruto de su Espíritu, que nos revive y renueva.

Y, por último, la palabra "**vivo**": en hermoso contraste con los sacrificios levíticos, que eran sacrificios muertos, es decir, los corderos, al llegar al altar para hacerse cenizas ya iban muertos, y en partes, según lo ordenaba la ley levítica.

La muerte del Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, ha barrido del altar de Dios todas las víctimas muertas, para dar lugar a los redimidos mismos como sacrificios vivos para Aquel que se hizo pecado por nosotros; mientras que toda expresión de alabanza de sus corazones agradecidos, y todo acto impulsado por el amor a Cristo, es en sí un sacrificio a Dios de perfume dulce.

Hebreos 13:15-16

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. 16 Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

B) **Transformación**

En este apartado se debe comprender algunos términos que configuran lo que el apóstol dejó, inspirado por la revelación del Espíritu Santo. Lo primera que Pablo sugiere a los hermanos en Roma "no conformarse al molde del mundo" o sistema de su entorno, como dice Efesios 2:1-3: "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza, hijos de ira, lo mismo que los demás."

Esto éramos en otro tiempo, sin embargo, la obra redentiva del Dios Hijo encarnado nos condujo a lo que dice la palabra traducida del griego reformar o **transformar**, como dice 2ª Corintios 3:18 "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."

El camino para esta transformación es la renovación del entendimiento, no por estar inconforme con lo que sucede en el entorno mundano, en cuyo mercado se ofertan a veces, acciones virtuosas y dignas de encomio, sino por una transformación interior, espiritual, que persiga, como objetivo primordial, la construcción de un nuevo proyecto de vida, en sus motivaciones y fines, aun cuando las acciones sean similares a las que el mundo ofrece; entendiendo como vida nueva considerada como un todo, y además inalcanzable, salvo por la autoridad y poder del amor de Cristo.

Este nuevo proyecto, ya en acción, permitirá comprender la última palabra clave del verso que nos ocupa: **experimentar**, cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta, como dice 1ª Tesalonicenses 5:9-10 "Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, 10 quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él."

Encontramos otro camino para la meta final: lo bueno, lo agradable y lo perfecto. Entre muchas opiniones de los teólogos, podríamos resumir: que la palabra **perfecta**, refleja la perfección de Dios, y en esto concuerda la palabra **consagración** completa como dice: 1ª Tesalonicenses 5:23 "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo."

1ª Tesalonicenses 5:24

Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Conclusión

Miqueas 6:8

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.